

# MUJERES EN RESISTENCIA FRENTE A LA DESTRUCCIÓN DE LA NATURALEZA

Eva Vázquez-Entrepueblos Ecuador

Amanece Quito con la firma del primer contrato minero a cielo abierto entre la empresa china ECSA y el estado, y con la liberación de 8 compañeras ecuatorianas que se tomaron la embajada china para evitarlo. Estas dos noticias son el espejo de lo que acontece en el país y de las resistencias que protagonizan las mujeres.

Como si la tierra hablase, amanece Quito también con un encuentro de mujeres que compartirán sus vínculos con la naturaleza. Son mujeres de lucha, de procesos profundos, que proceden de las entrañas, del corazón mismo de la tierra.

Son mujeres del campo y la ciudad defensoras de la naturaleza, del agua, los páramos, bosques, selvas, manglares, ríos, guardianas de la agricultura y las semillas, que vienen de procesos históricos de resistencia al capitalismo patriarcal basado en la violencia, la explotación y dominación de las mujeres y la naturaleza.



Se han encontrado durante dos días y han compartido desde donde se siente, palabras, emociones, reflexiones, discriminaciones, nexos... como quien teje con sabiduría espacios que fortalecen y reafirman ese quehacer de mujeres que no desfallecen.

Han sido conscientes de la conexión de sus luchas, de cómo el agua es el eje vertebrador de todas ellas. Son mujeres semillas. Son mujeres rocas, que han defendido y conservado su identidad, su cultura ancestral.

Han reafirmado que se mantiene la invisibilización de las mujeres así como de las heridas profundas que este sistema deja sobre sus vidas, destruyendo la fragilidad de sus hogares y el equilibrio de los ecosistemas, con el petróleo, la minería, las represas hidroeléctricas, los encadenamientos agroindustriales, la mercantilización de la naturaleza, a través de los programas socio-bosque y socio-páramo.

Y así como hijas del maíz se van desgranando sus pensamientos. Surge esa conexión entre las voces de las mujeres que desean no perder esa sensibilidad, que el sistema patriarcal tanto ha despreciado.

Han decidido seguir fortaleciendo su unidad a través de un proceso de reflexión e intercambio de luchas, y se han sentido parte del proceso de movilizaciones que inicia el día de la Mujer en Zamora y concluye el día del Agua en Quito, pero exigen que los impactos específicos que sufren, así como sus demandas y propuestas sean tenidas en cuenta en dichas movilizaciones.

Mujeres que conspiran y transforman, que resisten y sostienen, que tejen e hilvanan sueños y realidades, mujeres que están en camino... que creen que otro mundo es posible.

Concluye el encuentro con una vigilia en espera del día de la mujer, se realiza una ceremonia simbólica en plena Plaza Grande de Quito. Con semillas, tierra, velas, agua, flores...se construye un altar ceremonial en forma de camino espiral. Y logran colocar frente al palacio de gobierno objetos *pintados* de oro que simulan la codicia, esa que comenzó hace 520 años y continúa hoy con las empresas transnacionales, que vienen a acabar con la naturaleza y con la vida.

Ellas se volverán a encontrar, esta vez en territorio ancestral del pueblo kichwa de Sarayaku, donde las mujeres fueron parte de la lucha contra la entrada de la petrolera CGC, que se ha convertido en una demanda ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos para exigir la salvaguarda de sus derechos violados. Allí estarán el 21 Abril como reflejo de unidad y de apoyo al pueblo Sarayaku, con la llegada de la Corte para realizar la última audiencia de la CIDH. Porque las luchas sean de donde sean, son luchas de todas.

"Somos como la paja de páramo que se arranca y vuelve a crecer... y de paja de páramo  
sembraremos el mundo"  
(Dolores Cacuango)